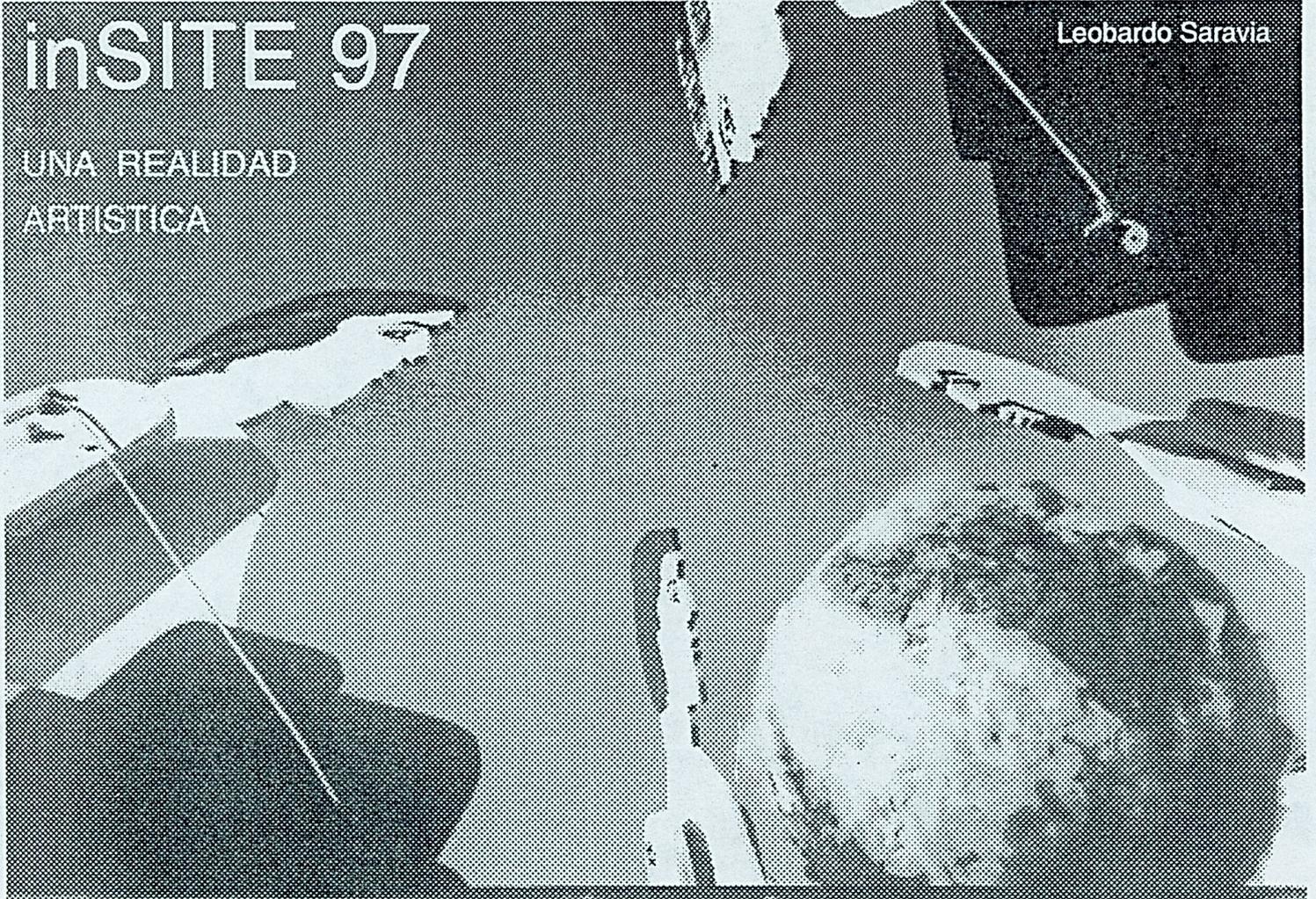


inSITE 97

UNA REALIDAD
ARTÍSTICA

Leobardo Saravia

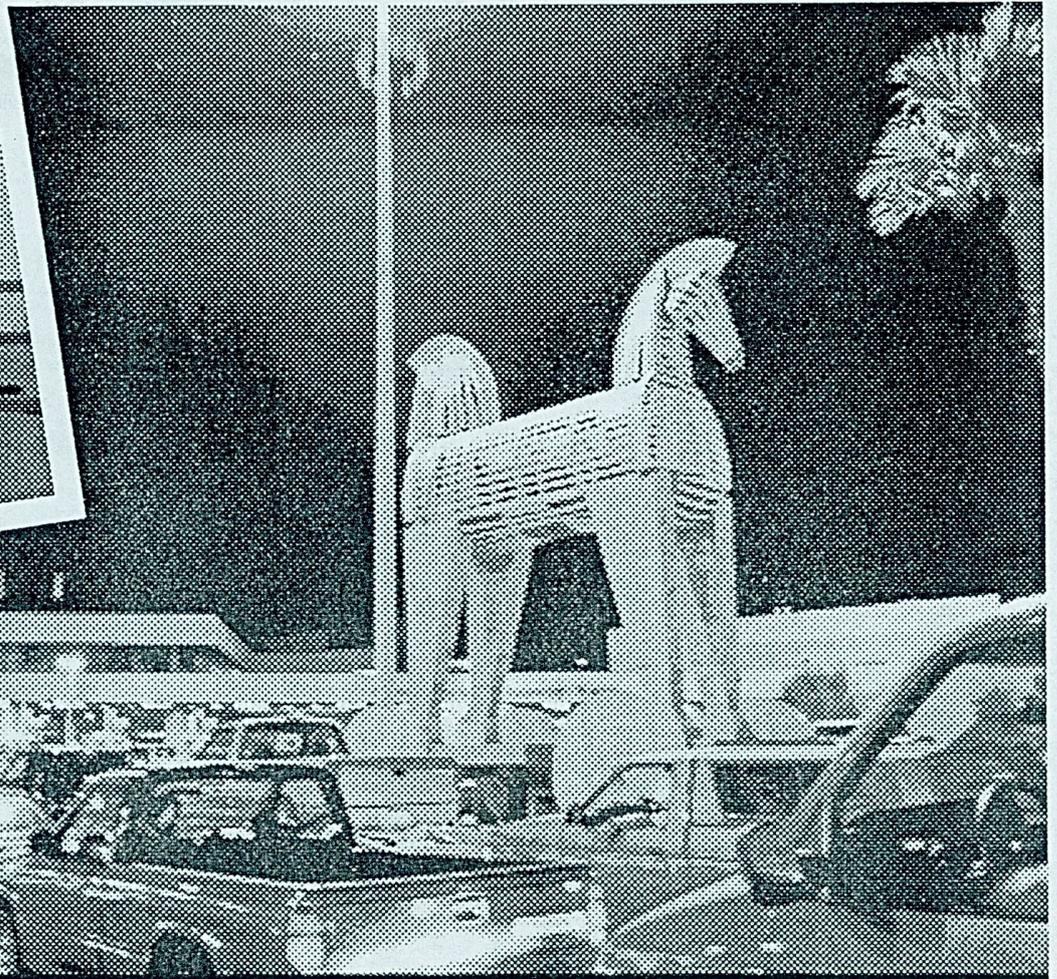


Manuel Luis Escutia, *El round nuestro de cada día*

Fotografías de Julio Orozco

En medio de la borrasca cultural de la zona binacional Tijuana– San Diego, destaca un macrofestival bienal, que cayó en la gracia de este 1997 que ya casi concluye. Insite97, aparte de lo ya sabido, es un gran cónclave del arte instalación, cuya convocatoria abarca el continente americano: desde Canadá hasta Ushuaia, Argentina; de lo ártico hasta las soledades de Tierra de Fuego. Cuarenta artistas con el más disímulo origen, con formaciones estéticas distantes o encontradas y perspectivas vanguardistas: ensayan el *happening*, la creación, la provocación y el uso de materiales en las feraces calles de Tijuana y en San Diego; en explanadas, en zonas públicas oficiales; en las entradas de comercios, escuelas o tianguis se han establecido, como salidas de la nada, estas muestras del arte contemporáneo. La selección fue realizada por un comité de cuatro curadores, originarios de otros tantos países: Jessica Bradley, de Canadá; Sally Yard, de la academia americana; Olivier Debrouse, novelista, crítico y promotor del espacio editorial *Curare*, de México; y el brasileño Ivo Mesquita. El

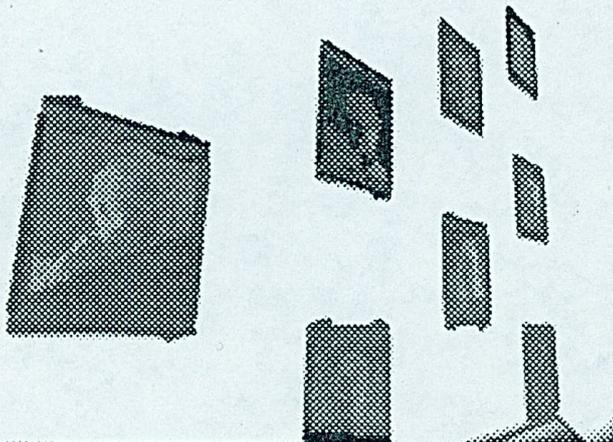
proyecto Insite, surgido de Installation Gallery, e ideado por el californiano Michael Krichman, quien con visión perseverante, convenció a muchos, engrandeció los alcances del proyecto; hizo real la convergencia de decenas de instituciones tanto de México como de Estados Unidos. La participación del Instituto Nacional de Bellas Artes fue decisiva para galvanizar el impulso de la parte mexicana. Por Estados Unidos, los grandes organismos de apoyo al arte estuvieron presentes en su sostenimiento y refuerzo. Hay que señalar la inteligente y calculada campaña de *fundraising* que hizo posible reunir el presupuesto necesario para que Insite fuese una realidad exitosa. Habría que destacar el peso de la propuesta artística. Arte público, arte en las calles, presa de contingencias y sujeto a la corrosión natural de la intemperie; signado por los avatares del contacto diario con un público rijoso, impredecible, desprevenido y a veces ácido. Arte que tiene que ver con la imaginación, con el uso de los materiales; con el asedio al concepto frontera. Arte que busca un equilibrio entre la experiencia personal y el



Marcos Ramírez "Erre", Toys Horses



Spring Hurlbut, *Auto Sacrificio*

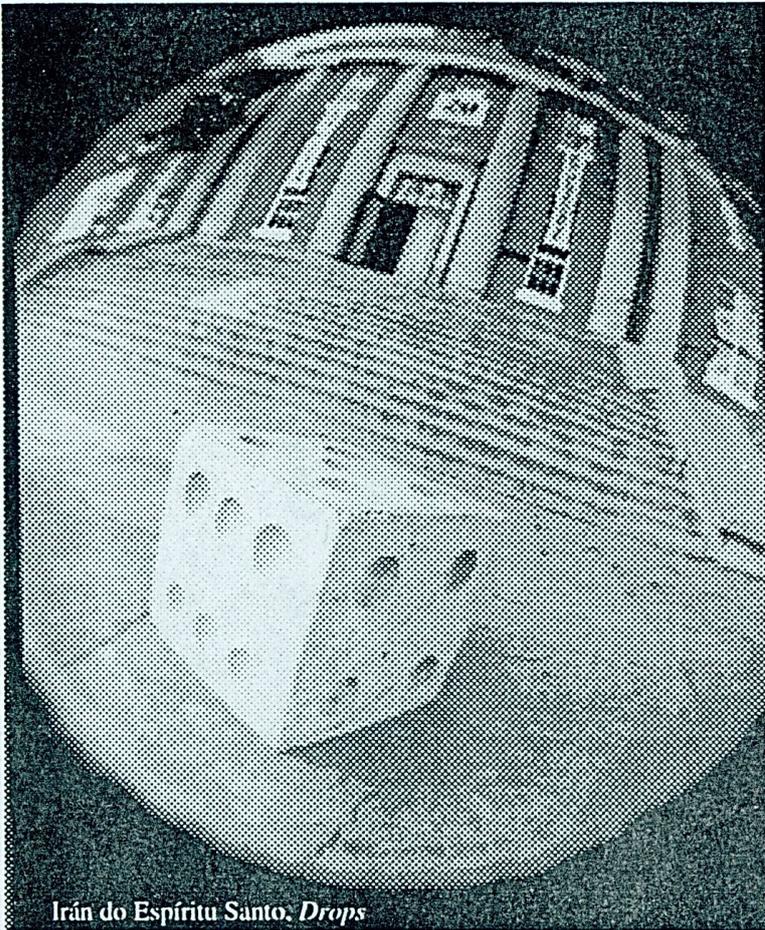


Liz Magor, *Instalación en Casa de la Cultura*

medio ambiente. A veces arte incorpóreo; que tiene que ver más con la insinuación, la experiencia vital que se manifiesta por medio del happening, el *performance*, la tentación lúdica, la imaginaria finisecular, el gigantismo en los formatos y la experiencia binacional. Sin embargo, no sólo los artistas integran Insite. Se desplegó una actividad casi frenética en otros ámbitos; de preparativos logísticos; visitas de reconocimiento para los artistas. Se estructuró una organización flexible, con una miriada de contactos, activa en la retroalimentación y el diseño de objetivos, que duró más de dos años. Una idea que se cristalizó para bien del festival, fue la experiencia comunitaria, que se desplegó en los suburbios de Tijuana y San Diego, en disciplinas como el teatro, la poesía como mester de juglar, la fotografía, la radiodifusión, el rock, etcétera. Esta iniciativa adaptada por Insite fortaleció el programa de actividades, lo acercó a la comunidad, tradicionalmente indiferente al estímulo estético y proyectó más allá de la ceñida frontera de conocedores esta experiencia aleccionante. Asimismo, Insite se acompañó de lecturas, simposios, debates, conferencias magistrales, que deslindaron, dieron información y luz

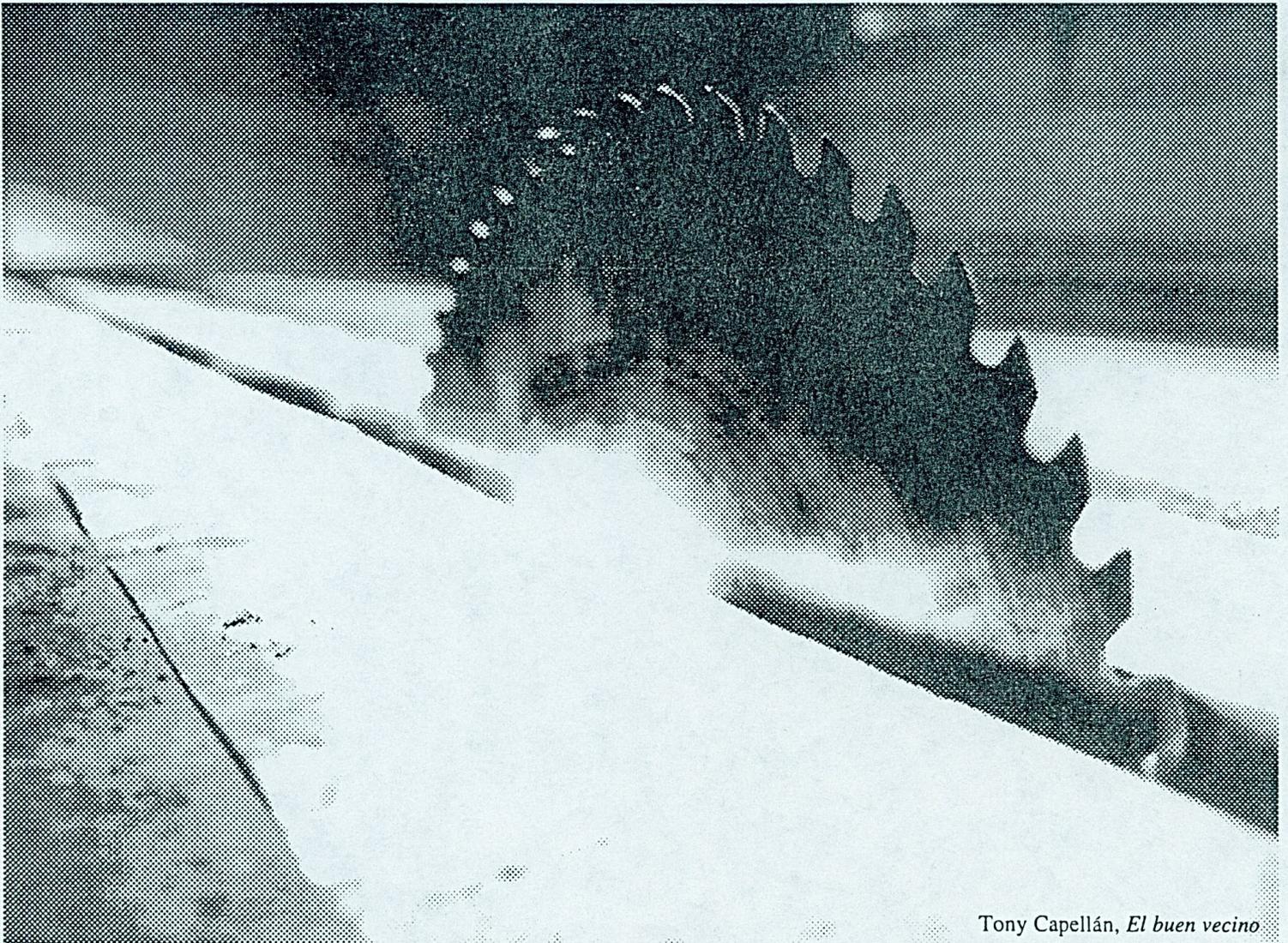
inSITE 97

UNA REALIDAD
ARTISTICA



Irán do Espírito Santo. *Drops*

sobre este elusivo tema en continua evolución. Carlos Fuentes, Teodoro González de León, Carlos Monsiváis, Gerardo Estrada, entre otros, figuraron en esta fiesta del conocimiento. Queda la impresión de que en esta edición, Insite, recoge la experiencia de los procesos anteriores. No sé hasta qué punto la autocritica hizo más fácil la comprensión de los límites y los desafíos del proyecto. Una cosa es clara: la frontera, el momento específico y una estrategia definida puede hacer que un proyecto como Insite no sólo se mantenga, sino que trascienda como uno de los más grandes sucesos artísticos^β en el continente americano.



Tony Capellán, *El buen vecino*